03EUPHOROS 15/2/06 18:03 Página 35

De laguna de Tollos al Campo de Gibraltar: La vía gaditana más frecuentada por Alfonso XI de Castilla

Manuel López Fernández
Doctor en Historia/ UNED

.RESUMEN:

En los años que median entre 1333 y 1349, Alfonso XI de Castilla vino cinco veces desde Sevilla al hoy Campo de Gibraltar. Estos viajes los hizo el Rey acompañado de su ejército y en el contexto de su pugna con los benimerines por el control del Estrecho de Gibraltar. En el presente trabajo nos detenemos en señalar algunos detalles relacionados con el itinerario del rey de Castilla en el tramo del camino que atraviesa la actual provincia de Cádiz.

ABSTRACT:

Betwen 1333 and 1349 the Castilian king Alphonso the eleventh traveled five occasion from Seville to the nowadays Campo de Gibraltar. All these travels were made in the contex of the struggle with the moslem by the dominion over the Straits of Gibraltar. This article deal with some details about the routes of the Castilian king and his army by the track section inside the present Cadiz's province.

APROXIMACIÓN AL TEMA.

No resulta casual que comencemos este trabajo deteniéndonos en las circunstancias que se daban, y se dan, en torno a un topónimo que comenzó a ser olvidado por la mayoría de los viajeros gaditanos desde el momento mismo que el motor de explosión sustituyó a los medios de transporte de tracción animal. Por esta razón, la carretera Sevilla-Cádiz se apartó en algunos tramos del trazado del viejo camino de herradura que, durante siglos, pasó junto a la Laguna de Tollos. Por circunscribirnos aquí a un camino que atravesaba la actual provincia de Cádiz de norte a sur, y dándose la particularidad que dicha laguna se encuentra en el límite septentrional de la provincia, puede resultar coherente que comencemos señalando el hecho de que el arrecife[1] medieval penetraba en terrenos gaditanos por aquel punto, siendo los terrenos aledaños a la misma un lugar de paso obligado para los viajeros que se desplazaban entre Sevilla y Jerez. Porque se daba la circunstancia de que en aquel paraje existían unas fuentes -conocidas con el nombre de "*Toyos"* según nos dice la Crónica de Alfonso XI[2]- que eran el origen de la entonces conocida laguna, ubicada hoy en terrenos

[1] No olvidemos que el término castellano *"arrecife"* se deriva del árabe *"arrasaf ".*

[2] *"…fuentes que dicen Toyos"*, así en la *Corónica del muy alto et muy catolico rey don Alfonso el Onceno*. Vol. I de las Crónicas de los reyes de Castilla. Biblioteca de Autores Españoles, vol. LXVI. Ediciones Atlas. Madrid, 1953, pg. 339. (En adelante la citaremos como Crónica)

correspondientes a los municipios de Jerez y Lebrija[3]. Muy deteriorada actualmente, según los autores que aquí seguimos, la Laguna de Tollos constituía en la Edad Media un lugar ideal de acampada para los ejércitos de la época y, sin lugar a dudas, también lo era para los mercaderes anteriores al siglo XX cuando estaban obligados a realizar sus viajes y transportes a lomos de asnos, mulas y caballos.

Visto lo anterior, no debe sorprendernos que los ejércitos cristianos que bajaban hasta al Estrecho acamparan en este lugar en sus caminos de ida y vuelta, a partir de la segunda mitad del siglo XIII; y algo similar debió ocurrir con los de los musulmanes antes y después de estas fechas ya que los ejércitos benimerines también recorrieron este itinerario en el siglo XIV. Por tanto, debió ser en los años en que castellanos y benimerines pelearon por el control del Estrecho cuando este camino entre Sevilla y el Campo de Gibraltar, pasando por Jerez y Medina Sidonia, se convirtió en una frecuentada vía militar donde los lugares de acampada constituían los hitos que jalonaban la misma, según podemos deducir de la lectura de las crónicas. Y a nadie puede escapar tampoco que, en unos tiempos cuando las operaciones militares se realizaban preferentemente en verano, estos puntos de tránsito y acampada de los ejércitos coincidan exactamente con lugares abundantes en agua y pastos tratando así de atender las necesidades de hombres y animales, especialmente las de estos últimos por el volumen de fibra vegetal que necesariamente necesitan en su alimentación. Eran los adalides los encargados de la conducción y asentamiento de los ejércitos por terreno propio o enemigo y por tal razón, dice el Rey Sabio en la II Partida, que estos guías debían ser buenos conocedores de los lugares por donde habían de pasar las huestes *"guiandolas atales lugares que fallen agua, e leña e yerua do puedan todos posar de so uno"* [4].

Como de todos es conocido, Alfonso XI fue el rey de Castilla que más profundamente se involucró en la batalla por el Estrecho. No por otra razón hizo cinco viajes a las tierras del hoy Campo de Gibraltar: uno en 1333, otro en 1340, dos en 1342 y el último en 1349. Siempre vino al frente de sus huestes y permaneció en ellas largos periodos de tiempo como fue el caso de la conquista de Algeciras, ocasión en la que estuvo al frente de los sitiadores desde los primeros días del mes de agosto de 1342 hasta los primeros días del mes de abril de 1344. Fue esta la estancia más larga del monarca en tierras próximas al Estrecho y puede llamar la atención que su objetivo final, la conquista de Algeciras, quizás resuene en las páginas de la Historia con menos fuerza que lo hace el triunfo del Salado, en octubre de 1340, ocasión en la que el monarca castellano no se detuvo en estas tierras más de cuatro días ya que la falta de provisiones le hizo retornar rápidamente a Jerez y Sevilla.

En contraste con los éxitos del Salado y de Algeciras están los fracasos por recuperar Gibraltar. En el verano de 1333 estuvieron los castellanos, con su rey al frente, cercando la plaza del Peñón durante dos meses y tuvieron que retirarse sin lograr su objetivo después de llegar a un pacto con granadinos y meriníes a causa de que éstos los bloquearon en los arenales del istmo y la situación no se resolvía por la fuerza de las armas. En junio de 1349 inició de nuevo el monarca castellano el asedio a Gibraltar; después de nueve meses de asedio, y como es bien conocido, murió Alfonso XI víctima de los estragos que la Peste Negra causó en el real de los cristianos.

---

[3] Así, en COLÓN DÍAZ, Manuel y Fernando DÍAZ DEL OLMO: *Guías naturalistas de la provincia de Cádiz.* Diputación de Cádiz. Cádiz, 1990, tomo IV, pgs. 230-231.

[4] ALFONSO X DE CASTILLA: *Las Siete Partidas*. Glosadas por el licenciado Gregorio López (1560). Edición facsímil de Editorial B.O.E. Madrid, 1974. Partida II, Título XXII, Ley I.

EL ITINERARIO A GIBRALTAR EN 1333. (Ver mapa en página 48)

La respuesta del sultán benimerí Abu l-Hasan a la petición de ayuda que le hizo el granadino Mohamed IV en septiembre de 1332 se concretó en el envío de un ejército -compuesto por unos efectivos que oscilaban entre los cinco y siete mil hombres[5] -, al mando de su hijo, el infante Abu-Malik, quien inició su ofensiva en la Península poniendo sitio al castillo de Gibraltar en febrero de 1333. Como bien se sabe, el alcaide de la fortaleza castellana, Vasco Pérez de Meira, envió información de tal situación a Alfonso XI de Castilla quien no pudo tomar las medidas necesarias para ayudar eficazmente a los sitiados a causa de los problemas internos que por entonces se vivían en el reino por la frontal oposición que presentaban al monarca castellano dos señores tan poderosos como don Juan Manuel y don Juan Núñez de Lara. Fueron pasando los meses y agravándose la situación para los del castillo del Peñón y llegó un momento, ya a mediados de abril, en que el rey de Castilla tomó la firme decisión de socorrer con su ejército al castillo que había sido ganado por su padre en 1309.

A primeros de mayo salió de Valladolid y pasando por Segovia, Madrid, Toledo, Villa Real (la actual Ciudad Real), Fuenteovejuna (Córdoba), Azuaga (Badajoz) y Constantina, ya en la provincia de Sevilla, llegó a esta ciudad junto a la comitiva que le acompañaba el día ocho de junio[6] de 1333 permaneciendo allí ocho días -tal y como recoge la Crónica, y no los dieciocho días que se mencionan en la Gran Crónica[7]- solucionando los problemas de índole logístico que se le presentaban como consecuencia de la operación militar que estaba decidido a llevar a cabo, juzgada como peligrosa por muchos de sus consejeros dada la profundidad de la penetración y la circunstancia de tener que enfrentarse simultáneamente con granadinos y benimerines. Mientras tanto, se fueron concentrando las fuerzas en el Campo de Tablada y el día dieciséis de junio Alfonso XI abandonó el lugar de concentración después de posar dos noches en la *"Torre de los Herveros"* [8] y la correspondiente al día dieciocho en los *"Bodegones de Pasqual Rubio",* cerca del Guadalquivir[9], continuó después hasta las inmediaciones de la Sierra de Gibalbín para que el ejército acampara cerca de la Laguna de Tollos, mientras él se dirigía a Lebrija a pasar la noche como recoge la Crónica[10],

Dado que la citada laguna se encuentra a veintiún kilómetros de Jerez, lo más probable es que antes del mediodía del veinte de junio llegara a la altura del río Guadalete el ejército que pretendía descercar Gibraltar. Se da entonces la curiosa circunstancia -a diferencia de lo que ocurrirá otras veces- que el ejército permanece en la margen derecha del río hasta tres noches sin pasar a la otra orilla, prueba irrefutable de que traían planeado seguir aguas arribas de este río sin pasar por el alfoz de Medina Sidonia, lugar por donde cruzaba el camino que desde Jerez se dirigía a Tarifa. Por ello es lógico pensar que ya en Sevilla, y dado lo apremiante de la situación, se había pensado seguir el camino que pasaba por Alcalá de los Gazules para luego tomar el camino más recto hacia Gibraltar cruzando por las proximidades del puerto conocido hoy como Puerto del Castaño, y bajar hasta las proximidades del mar siguiendo un itinerario más o menos paralelo a la margen izquierda del curso del Palmones.

---

[5] MANZANO RODRÍGUEZ, Miguel Ángel: *La intervención de los benimerines en la Península Ibérica.* CSIC.. Madrid, 1992, pg. 223. Según este autor, las fuerzas oscilan entre estos números dependiendo de las fuentes que se consulten.

[6] Crónica…, pg. 246.

[7] *Gran Crónica de Alfonso XI.* (En adelante, Gran Crónica). Preparada por Diego CATALÁN. Editorial Gredos. Madrid, 1976, tomo II, pgs. 37-38

[8] A partir de aquí, Crónica y Gran Crónica coinciden en los detalles del itinerario. Por tanto seguimos a la primera de ellas.

[9] Este lugar está al oeste de la carretera comarcal que une Adriano con el polígono industrial de Dos Hermanas, a cuyo término municipal pertenece.

[10] Crónica…., pg. 247.

El ejército castellano partió de las cercanías de Jerez el día veintitrés de junio después de conocer Alfonso XI que el castillo de Gibraltar estaba ya en manos del infante Abu-Malik[11]. Desde el momento de su salida adoptó el clásico orden de marcha –vanguardia y retaguardia protegiendo el grueso del ejército, al tiempo que éste era flanqueado por las correspondientes *"costaneras"* -. Aquel día cruzaron el Guadalete y acamparon en Torrecera, junto a la margen izquierda de este río, para luego seguir un camino paralelo al curso del Salado de Paterna y alcanzar Alcalá de los Gazules el día veinticuatro de junio, festividad de San Juan[12]. Al día siguiente el ejército expedicionario acampó en *"Patrite et Alberite"* según dice la Crónica[13], topónimos que coinciden con los nombres de dos afluentes del Barbate y que se unían a éste en la vegas de Pagana, hoy bajo las aguas del pantano con el nombre de este último río. En la jornada posterior dice el cronista que el Rey *"paso el puerto et fue a posar cerca del rio Guadarranque"*. Así resume el cronista todo un día de marcha y aunque nos deja claro el final de la jornada, nos queda con la duda de saber el nombre del puerto cruzado antes de adentrarse en tierras de musulmanes. Sin embargo, páginas adelante -cuando se relata el bloqueo de los cristianos en el istmo frente a Gibraltar, el cronista hace alusión a este mismo puerto para decir que el lugar era el único por donde se podía llegar a tierra de cristianos y que por ello el infante Abu-Malik lo tenía bien guardado[14] evitando que nadie cruzara por el lugar ni en un sentido ni en otro. El nombre que recibe este punto tan estratégico no es otro que *"Puerto llano"*, motivo por el que podía pensarse que corresponde al *"Puerto llano"* que sitúa el "Libro de la Montería" de Alfonso XI[15] en las proximidades del Puerto de Ojén, entre las sierras de Saladavieja y El Niño, en lo alto de la cuerda que separa las tierras de la Bahía de las más occidentales de Tarifa.

Por tal razón apuntamos en una ocasión[16] que el ejército castellano bajó desde las vegas de Pagana hasta alcanzar de nuevo el camino de Jerez a Tarifa y luego subió por los puertos de Saladavieja y Ojén antes de cruzar el Palmones para llegar a Guadarranque. Sin embargo, después de estudiar con más detenimiento este tramo del itinerario, consideramos ahora que recorrer los casi sesenta kilómetros del trayecto en una jornada de marcha obligaría a la hueste a realizar un esfuerzo excesivo, situación a la que no era aconsejable llegar cuando ya se estaba en tierras enemigas y aumentaban las probabilidades de recibir un ataque al que resultaría difícil responder con probabilidades de éxito con unas fuerzas extenuadas. Por tanto, lo más probable es que el rey de Castilla y lo suyos cruzaran por las proximidades del hoy conocido como Puerto del Castaño siguiendo el camino que bajaba por la margen izquierda del Palmones sin cruzar éste en ninguna ocasión, ya que de hacerlo así suponemos que el cronista lo hubiera recogido como detalle digno de reseñar. Este camino entre Alcalá y Algeciras, citado en el Libro de la Montería [17], debía coincidir en su trazado con el que posteriormente tuvo una cañada real –entre Medina y San Roque[18]- que discurría desde el

---

[11] La Crónica relata en su página 248, y con todo género de detalle, como estando el rey de Castilla en el campamento del Guadalete le llegaron cartas del Almirante informándole de tal situación.

[12] Que el día veinticuatro de junio acamparon en Alcalá de los Gazules se sabe por la Crónica, pero también por un documento de la Orden de Santiago extendido en esa fecha estando en *"el real de Alcala de los Gazules"*. Véase AHM. OO. MM. Uclés, 92/ 7.

[13] Realmente la Crónica dice que acamparon en Patrite y Alberite el día anterior al que lo hicieron en Alcalá de los Gazules; pero este detalle puede deberse a una ligera confusión del cronista ya que no tiene sentido el que la hueste retrocediera desde los citados ríos hasta Alcalá ya que, como todos sabemos, los cursos de ambos los podemos encontrar cuando se camina de esta última población hacia Algeciras.

[14] Crónica pg. 253.

[15] *Libro de la Montería*. Estudio y edición crítica por María Isabel Montoya Ramírez. Universidad de Granada. Granada, 1992, pp. 708-709.

[16] Véase en nuestro trabajo *"Los caminos y cañadas de Tarifa en los itinerarios del rey Alfonso XI de Castilla"*. En "Aljaranda", nº 53. Tarifa 2004.

[17] *Libro de la Montería…*, pg 690.

[18] Seguimos aquí el trabajo de MARISCAL RIVERA, Fernando y otros autores: *Origen, evolución y futuro de las vías pecuarias en el Campo de Gibraltar*. "Almoraima", nº 26, Algeciras, 2001, pp. 113-121.

Puerto del Castaño hasta la Venta de la Polvorilla por un trazado más o menos próximo al de la carretera nacional 440. Después de la citada venta, y sin cruzar todavía el Palmones, la cañada seguía por la margen izquierda del río pasando por Cucarrete, Cortijo de Bocanegra, Ventorrillo Malpica, Santa Coracha –aquí probablemente se separara el camino de Algeciras del que conducía a Gibraltar- para llegar a Cortijo de Villegas, ya en las proximidades del Guadarranque[19]. Como la distancia que separa las vegas de Pagana y el Cortijo de Villegas rebasa en poco la treintena de kilómetros, recorrido más que asequible en una jornada de marcha en tiempo de verano, nos parece éste el más probable de los itinerarios posibles para llegar desde Pagana a Guadarranque. Y aunque lo anterior no deja de ser una hipótesis, lo que sí podemos dar por seguro es que acamparon en la margen derecha del citado río la noche del veintiséis de junio[20].

No conocemos exactamente por donde cruzaron el Guadarranque, pero sí sabemos que el vado más cercano a la desembocadura donde no existe influjo de las mareas es la conocida Pasada de Alcalá [21], a la altura de la hoy conocida como Venta de Gámez. De modo que posiblemente se desplazaron un poco aguas arriba de Cortijo Villegas para facilitar la maniobra de vadeo del citado río, operación que según la Crónica ejecutaron en la mañana siguiente ante la presencia amenazante de los musulmanes de Algeciras, motivo que nos lleva a sospechar que los castellanos debieron elegir el lugar menos peligroso para cruzar el Guadarranque. Pasado este río comenzaron las primeras fricciones entre cristianos y musulmanes, pero no fue hasta la altura donde hoy se encuentra Campamento cuando el rey de Castilla ordenó una maniobra que acabó con un enfrentamiento abierto entre unos y otros y que tuvo su final a las últimas horas del día veintisiete de junio después que los castellanos empujaron a los benimerines más allá del Palmones, no sin ciertas dificultades que fueron solventadas con la ayuda de la flota al mando del almirante Jofre Tenorio. Después de esta refriega se inició el sitio al castillo de Gibraltar, pero el infante Abu- Malik llamó en su ayuda a los granadinos y la situación se complicó para los cristianos que pasaron de sitiadores a sitiados viéndose obligados a cavar una zanja que cruzaba el istmo frente a Gibraltar de parte a parte[22]. Así las cosas, llegaron a un acuerdo los contendientes el día veinticuatro de agosto –después de casi dos meses frente a Gibraltar- saliendo al día siguiente el rey de Castilla con su hueste de los arenales del istmo frente al Peñón. El camino de vuelta hacia tierras castellanas, después de fracasar en su intento de recuperar la plaza de Gibraltar, lo hicieron pasando de nuevo por el *"Puerto llano"*, lugar donde debieron llegar bastante temprano pues, según la Crónica[23], *"…finco y aquel dia todo"*. Al día siguiente dice la Crónica que el Rey emprendió el camino hacia Alcalá de los Gazules y luego llegó a Jerez, detalle que nos lleva a reafirmarnos en que este *"Puerto llano"* estaba en el camino entre Algeciras y Alcalá y no en el camino que pasaba por Ojén; pues de haber estado en este último lo más lógico es que Alfonso XI no hubiera pasado por Alcalá de los Gazules ya que Medina Sidonia le quedaba más cerca en su camino de regreso a Jerez.

---

[19] Citamos los topónimos por las hojas 1074 y 1075 del Mapa General, Serie L. Escala 1: 50.000 del Servicio Geográfico del Ejército.

[20] No olvidemos que el día 24 acamparon en Alcalá, y el 25 en las vegas de Pagana.

[21] Este topónimo lo hemos encontrado en la hoja 1075 - III de la Cartografía Militar de España, E. 1:25.000, editado por el Servicio Geográfico del Ejército el año 1940.

[22] Esta circunstancia puede verse con más detalle en nuestro artículo: *Sobre la ubicación del real y del trazado de la cava que mandó hacer Alfonso XI en el istmo frente a Gibraltar en 1333.* En "Espacio Tiempo y Forma", nº 16. Madrid, 2003.

[23] Crónica…, pg. 258.

LOS ITINERARIOS DEL AÑO 1340.

Mal comenzó este año para la flota castellana que guardaba el Estrecho al mando del almirante Jofre Tenorio[24]. La debilidad de la marina castellana frente al empuje de la escuadra benimerí fue el motivo que llevó a don Alfonso a visitar tierras gaditanas en la primavera de 1340. El domingo de Ramos, 9 de marzo de 1340, llegó el Rey a Jerez procedente de Sevilla después de haber pernoctado la noche anterior en Cabezas de San Juan, lugar donde Martín Fernández de Portocarrero le informó de la derrota de la flota y de la muerte del Almirante[25]. En Jerez permaneció Alfonso XI toda la Semana Santa[26] disponiendo lo oportuno para abastecer y defender Tarifa, al tiempo que iniciaba gestiones políticas buscando ayuda internacional ante el peligro que se cernía sobre las tierras fronterizas de Castilla. Como consecuencia de esta ayuda internacional el monarca castellano consiguió reunir los efectivos suficientes, marítimos y terrestres, para intentar frenar la ofensiva de Abu l-Hasan sobre Tarifa, villa a la que el sultán puso sitio a mediados del mes de septiembre.

Un mes más tarde, concretamente el dieciséis de octubre de 1340, salieron de Sevilla los reyes de Castilla y Portugal al frente de un ejército compuesto por ocho mil hombres de a caballo y unos doce mil de a pie[27] -razón suficiente para pensar que les debían acompañar cerca de diez mil bestias entre caballos de batalla y acémilas para el transporte de la impedimenta- con la intención de romper el cerco de Tarifa. Siguiendo la Crónica podemos decir que el día veinte del citado mes acampó el ejército castellano junto a la Laguna de Tollos, puesto que los efectivos portugueses no alcanzaron a los castellanos hasta el día siguiente cuando éstos estaban acampados en las cercanías de Jerez. Porque aquí, como había ocurrido en 1333, las huestes acamparon a una legua de Jerez junto a la confluencia del arroyo Salado con el río Guadalete. El día veintidós de octubre iniciaron el cruce del citado río y establecieron un campamento en la margen izquierda del mismo donde estuvo el ejército reunificándose y abasteciéndose durante tres días consecutivos, así que el día veinticinco iniciaron la marcha viniendo a posar al *"Berrueco"* - en las proximidades de Medina Sidonia[28]-, seguramente un lugar con agua y pastos suficientes para acampar una noche.

Del *"Berrueco"* salió la hueste el día veintiséis de octubre y probablemente estiró sus líneas pues, mientras el cronista apunta que se acampó junto al Barbate [29], el arzobispo de Toledo –que acompañaba al ejército y sin duda venía más retrasado- pasó la noche en Badalejos[30]. Y lo mismo ocurrió el día veintisiete, pues el cronista nos dice que se acampó junto al río Celemín[31] y el cardenal Albornoz indica que lo hizo cerca del río Barbate. Los lugares de acampada venían jalonados por los cursos de agua para aprovechar los pastos que en ellos existían, así que al día siguiente el ejército se reunificó junto al curso del río Almodóvar, lugar donde acamparon la noche del día veintiocho de octubre.

---

[24] Para mas detalles véase MANZANO RODRÍGUEZ: *La intervención*…. , pgs, 249-252.
[25] Gran Crónica…, pg. 321.
[26] Así lo recoge fray ESTEBAN RAYÓN en: *Historia de la ciudad de Xerez de la Frontera y de los reyes que la dominaron desde su fundación*. Editan la Universidad de Cádiz y el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, vol. II, pgs 51.
[27] Crónica…pg. 322.
[28] Crónica…, pg. 325. No sabemos si el lugar de acampada fue en el cerro conocido hoy como "Berroquejo", cerca del término de Medina, o en algún punto próximo a esta misma población y que entonces se conociera con tal nombre. De lo que sí estamos seguros es que el *"Berrueco"* de las crónicas no se corresponde con la cantera actual de "El Berrueco" a unos diez kilómetros de Medina en la carretera que une a esta población con Chiclana. Lo creemos así porque el lugar es muy árido y se aleja bastante del itinerario Jerez-Tarifa.
[29] El camino Jerez-Tarifa cruzaba el Barbate por la hoy conocida "Pasada de Tarifa"
[30] El arzobispo de Toledo habla de *"Ladalejos"*. Véase así en BENEYTO PÉREZ, Juan: *El cardenal Albornoz. Canciller de Castilla y caudillo de Italia*. Espasa Calpe. Madrid, 1950, pg. 113.
[31] El Celemín se cruzaba por "Pasada Empedrada".

Quizás nos llame la atención el escaso progreso itineral a diferencia de lo que ocurrió en 1333. La explicación puede estar en que los reyes de Castilla y Portugal esperaban, como dice la Gran Crónica[32], que el sultán se desentendiera del cerco de Tarifa y viniera a pelear con ellos en las llanuras de La Janda, pero la negativa de Abu l-Hasan no llegó hasta el sábado día veintiocho cuando el ejército cristiano estaba ya sobre el Almodóvar[33]. Desde aquí se dirigieron al Puerto de Facinas y luego bajaron en medio de *"una niebla muy escura que fazie y fueron assy toda la mañana"* pegados al curso del Río del Valle hasta llegar *"a la mar a do llaman la Torre de los Vaqueros; e finco el rrey don Alfonso sus tiendas, e la delantera puso rreal contra la Peña del Çiervo"* [34]. Sobre el mediodía del domingo veintinueve de octubre debió llegar el ejército cristiano a sus lugares de acampada ya que la distancia que separa la pasada del Almodóvar y la Peña del Ciervo ronda los quince kilómetros y por tanto debieron hacerlo en media jornada de marcha. Por tal razón, a las fuerzas concejiles de Sevilla les dio tiempo aquel día a eliminar los *"atrincheramientos"* –así dice el cardenal Gil de Albornoz – que habían dejado los musulmanes junto a la Peña del Ciervo y facilitar de esta manera el paso de los cristianos hacia las posiciones musulmanas. Mientras tanto, el Rey hacía un reconocimiento del despliegue enemigo antes de reunir su consejo para estudiar el plan de maniobra[35].

Pero no podemos finalizar el breve análisis de este viaje hasta las tierras de Tarifa sin dedicar unas líneas a explicar las razones que llevaron a las huestes cristianas a dar un ligero rodeo y dejar las sierras de Saladaviciosa, Fates y Enmedio a la izquierda de su eje de progresión cuando podían haber utilizado el camino más recto hacia Tarifa que no era otro que el que pasaba por el actual Puertollano, cerca de Facinas, y que dejaba a la derecha las sierras citadas. Para nosotros, la razón de tal maniobra viene justificada por dos razones: la primera de ellas es que el camino hacia Tarifa, por Puertollano, no les ofrecía confianza suficiente para bajarlo con cierta seguridad debido a la proximidad de las sierras que por uno y otro lado lo van flanqueando[36]; pero sin duda, la más importante de las razones era que la bajada por Puertollano terminaba muy cerca de las posiciones musulmanas, lo cual resultaba peligroso en extremo a la hora de asentar la hueste en las horas previas a un combate y después de varias jornadas de camino cuando había que buscar, por encima de cualquier otro aspecto, el descanso necesario a los efectivos del ejército con las máximas garantías de seguridad. Esta seguridad se la proporcionaba la entalladura existente entre la Peña del Ciervo y el mar, razón por la cual la vanguardia del ejército montó allí su campamento y el resto del ejército pudo permanecer el resto del día y la noche siguiente preparándose para la batalla que les esperaba sin peligro de ser atacados, al tiempo que disponían de agua y pastos en las vegas del río del Valle y en los terrenos aledaños a la ensenada de Valdevaqueros.

No queremos entrar en los pormenores del combate ya que estos han sido ampliamente tratados, pero no podemos dejar de indicar que la estancia de los reyes de Castilla y Portugal en Tarifa fue muy breve. Parece ser que el día treinta y uno de octubre Alfonso XI estuvo en Tarifa ordenando la reparación de los muros de la ciudad y armó caballeros a varios jerezanos y a otro de

---

[32] Gran Crónica…, pgs. 392 y 395.
[33] BENEYTO PÉREZ: *El cardenal* ….pg. 113.
[34] Citamos aquí por Gran Crónica…, pg. 407. Obsérvese que es la vanguardia la que acampa junto a la Peña del Ciervo; por tanto, el grueso del ejército debió hacerlo más hacia el curso del ya citado río del Valle.
[35] Para más detalles véase Gran Crónica, pg. 409.
[36] En 1811 el general Copóns reconoce que el terreno era incómodo para la caballería por tratarse de un desfiladero continuo. Véase así en: *Diario de las operaciones de la División Expedicionaria al mando del mariscal de campo don Francisco de Copóns y Navía*. Imprenta del Primer Exército. Vich, 1814, pp. 19-20.

Arcos[37]. Al día siguiente, primero de noviembre, salía el ejército hacia Jerez porque no tenían provisiones para continuar en Tarifa por más tiempo[38].

LOS ITINERARIOS DE LA CONQUISTA DE ALGECIRAS

Si al rey de Castilla le llegaron malas noticias con respecto a su flota estando en Cabezas de San Juan el año 1340, a finales del mes de mayo de 1342 ocurrió todo lo contrario. En las Cabezas estaba cuando le llevaron una carta en la que se le informaba de la victoria naval del almirante Egidiol Bocanegra frente a Algeciras. Sin perder tiempo, el rey salió de Cabezas de San Juan y fue a acampar a la Laguna de Tollos. Al día siguiente continuó su camino hacia Jerez y antes de llegar a la ciudad le llegó otro emisario del almirante en la que le daba cuentas de una nueva victoria naval frente a la desembocadura del río Guadalmesí, en la que además se había cogido un abundante botín. Al enterarse de estas buenas noticias, cuenta la Crónica que don Alfonso descabalgó de la mula que montaba y se arrodilló en el suelo dando gracias a Dios[39].

El veintidós de junio estaba todavía el Rey en Jerez[40] donde se fueron reuniendo los maestres de las órdenes, ricoshombres y concejos de la frontera, así como el arzobispo de Toledo. Así que a finales de este mes[41] y al frente de su ejército inició el camino hacia la ensenada de Getares con la intención de hacer una visita a la flota cristiana allí fondeada. No señala la Crónica el itinerario seguido en esta ocasión, pero sí dice que don Alfonso ordenó a los suyos que tomaran *"talegas"* para cinco días[42] y dispuso, además, que se cargaran alimentos en las naves que también se desplazarían hasta Getares. Conociendo estos detalles y sabiendo que en 1333 el camino hasta Gibraltar se hizo en cuatro días, cabe suponer que se hiciera el camino hasta Tarifa en tres días empleando las provisiones restantes en el desplazamiento desde esta plaza hasta Getares, porque en este último tramo del camino no se daban las mismas condiciones de seguridad que desde Jerez a Tarifa. No resulta nuevo, ni tampoco sería la última vez, que los contingentes militares se vean obligados a reducir su velocidad de progresión en beneficio de la seguridad cuando los efectivos de un ejército se desplazaban por itinerarios pocos seguros; la muestra de lo anterior es que un mes más tarde, cuando inició el definitivo cerco de Algeciras, hizo este mismo trecho del camino en un par de días tal y como trataremos más adelante.

Visto lo que había ocurrido otras veces, cabe suponer que con antelación al inicio del viaje fuesen pasando las huestes a la orilla izquierda del Guadalete y al finalizar el primer día de marcha acamparan en las proximidades de Medina Sidonia –tramo de unos veinticinco kilómetros-, el segundo lo hicieran junto al Barbate o al Celemín –tramo de veinte a veinticinco kilómetros-, y el tercer día caminaran hasta treinta y cinco kilómetros para llegar al Río de la Vega, lugar donde presumiblemente acampó el ejército, que no entró en Tarifa por los problemas que ello podía acarrear. Una vez allí la hueste tenía dos caminos para llegar a Getares; uno que bordeaba la costa y otro que discurría por el interior muy próximo al trazado que hoy tiene la carretera nacional N-340. Como éste fue el camino que utilizó el rey de Castilla a finales de julio, según dice la Crónica y después veremos

[37] ESTEBAN RAYÓN: *Historia de*… pg. 61. Sin embargo, en opinión de Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ, esto ocurrió el día 30 de octubre; véase así en: *Regesto documental andaluz de Alfonso XI (1312-1350).* Documento 333.
[38] HUICI MIRANDA, Ambrosio: *Las grandes batallas de la reconquista durante las invasiones africanas*. Instituto de Estudios Africanos. Madrid, 1956, pg. 348.
[39] Crónica…, pg. 340.
[40] LADERO QUESADA, Miguel Ángel y Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ: *La población en la frontera de Gibraltar y el repartimiento de Vejer (siglos XIII y XIV)*. HID. Nº 4 Sevilla, 1977, pg. 242 .
[41] Crónica…, pg. 342
[42] Crónica, pg…341.

con más detenimiento, quizá no sea desacertado inclinarse a pensar que fue también el seguido un mes antes. Este camino, que subía por el valle del hoy conocido Arroyo del Retiro, hasta alcanzar el Puerto de la Tabla -lugar donde enlaza con el valle del Río de la Vega, coincidía en buena parte de su trazado con la calzada romana que unía Carteya con Mellaria[43] y sus huellas, a tenor de lo que se recoge en el Libro de Montería, eran palpables en el siglo XIV. En el texto citado[44] se le señala como el "*camino somero de Tarifa a Algeziras*", y más significativamente todavía como el "*camino vieio que ua de Algezira a Tarifa".* Estos calificativos de *"somero"* (que pasa por la cima), y de manera especial el de *"vieio",* nos hace pensar -por las características del trazado[45] y por la denominación que emplea el autor[46]- en las huellas de la vieja calzada romana, tal como antes hemos apuntado.

El camino que estamos siguiendo entre Tarifa y Algeciras - al que Al –Idrisi[47] le asignaba dieciocho millas de longitud- y que como hemos dicho pasaba por el Puerto de la Tabla[48], faldeaba después entre las laderas de la hoy denominada Sierra del Cabrito por lo alto de los valles del Arroyo de la Viñas y de Alhelíes; lugares en los que, sobre el mismo camino, se colocaban las *"vocerías"* –seguimos aquí las técnicas de caza del Libro de la Montería- y las *"armadas"* en los puntos más bajos de los citados valles[49]. El cruce sobre el río Guadalmesí lo hacía el camino por debajo de una angostura de la sierra -"*pasada"* dice el Libro de Montería[50]- para dirigirse luego lomas arriba hasta el *"Portiguelo"* [51], que no debe ser otro que el actual Puerto del Bujeo.

En este puerto *"que es entre Tarifa et Algeciras"* acampó una noche el rey Alfonso XI y su hueste en el viaje de finales de julio de 1342 cuando iba decidido a poner sitio a Algeciras[52]. Es casi seguro que también lo hiciera en el viaje que ahora tratamos, realizado un mes antes; y así mismo es probable que en esta ocasión, como le ocurrió en julio, les llevara todo el día en recorrer los diez u once kilómetros que separan la desembocadura del Río de la Vega de las lomas del Bujeo. Cabe pensar que los benimerines de Algeciras no le darían facilidades para desplazarse por aquel tramo del itinerario[53], y también nos lo explicaría el hecho de que los adalides hubiesen elegido el lugar de acampada teniendo a retaguardia el curso del Guadalmesí donde podía disponer de agua, hierba y leña, elementos indispensables como ya se ha dicho en la elección de un buen lugar de acampada para atender las necesidades mínimas de los efectivos que entonces llevaba[54]. Dadas las circunstancias que venimos apuntando, es muy probable que el ejército llegara a Getares antes del mediodía del quinto de marcha desde Jerez. Una vez allí el ejército debió acampar en las vegas que forman los arroyos Lobo, Marchenilla, y Pícaro, lugar abundante de agua e hierba para reponer a los

---

[43] ROLDÁN HERVÁS, José Manuel: *Itineraria Hispana*. Editan las universidades de Valladolid y Granada. Madrid, 1975.
[44] *Libro de la Montería*, pg. 698.
[45] No olvidemos que las calzadas romanas se caracterizaban por acometer el cruce de los sistemas montañosos pasando lo más próximo posible a la cumbre.
[46] Ya sabemos que el *Libro de la Montería* fue escrito en tiempos de Alfonso XI. Obra personal del monarca o de su círculo áulico, lo interesante aquí es el reconocimiento de la antigüedad del camino.
[47] AL- IDRISI: *Los caminos de Al-Andalus en el siglo XII*. Estudio, edición, traducción y anotaciones por Jassim Abid Mizal. CSIC.. Madrid, 1989, pg, 79.
[48] Véanse más datos sobre este camino en nuestro artículo: *Los caminos y cañadas de Tarifa en los itinerarios de Alfonso XI*. Ya citado con anterioridad.
[49] Véase así en *Libro de la Montería*, pg. 698.
[50] Ibídem, pg. 699.
[51] Ibídem.
[52] Crónica… pg. 343.
[53] Viene a decir don Juan Manuel en su *"Libro de los estados"* que cuando un ejército se desplaza de un lugar a otro y se intuye un posible encuentro con fuerzas contrarias, debe la hueste *"…ir por el camino muy bien acabdellados et a pequeñas jornadas"*. Seguimos aquí la edición publicada en el volumen LI de la Biblioteca de Autores Españoles. Ediciones Atlas. Madrid, 1951, pg. 325.
[54] Según la Crónica, pg.342, en aquella ocasión le acompañaban 2.300 hombres a caballo y tres mil peones.

animales después de una marcha de cinco días. Por entonces intentó don Alfonso de persuadir a los suyos para iniciar el cerco a Algeciras, aunque no consiguió convencerlos porque a todas luces los efectivos de la hueste eran insuficientes y no tenían provisiones para comenzar una operación del calado que pretendía el Rey.

En los primeros días del mes de julio de 1342 retornó el rey de Castilla a Jerez siguiendo, con toda probabilidad, el mismo camino de la ida a Getares. Con la firme decisión de poner sitio a Algeciras fue disponiendo la llamada de los ricoshombres del reino y no dudó en acercarse a Sevilla, por mar desde Sanlúcar, para apremiar la salida de hombres y viandas. De nuevo en Jerez siguió acumulando pertrechos y como preveía que el siguiente invierno lo pasaría sobre Algeciras, entre otras muchas cosas ordenó hacer " *…puentes en logares convenibles, et enderezar los caminos en muchos logares desde Xerez fasta Algecira".*

Así las cosas, dispuso el rey la salida de Jerez el día veinticinco de julio[55] y, siguiendo la tónica de otras veces, las jornadas iniciales de marcha fueron cortísimas pues no llegó a la Laguna de Medina hasta el día veintiséis acampando allí dos noches mientras seguían llegando gente y provisiones a la hueste. Reemprendió la marcha el día veintiocho para acampar *"…allende de Medina Sidonia. Et dende adelante fue por sus jornadas que no se detuuo en lugar nenguno fasta que llego a Tarifa et finco y un dia y dos noches". Et otro dia salio ende, et con el Don Alvar Perez de Guzman, et fue ese dia posar al puerto que es entre Tarifa et Algeçira…"*.

A tenor de esta cita podemos ver que el cronista no indica con exactitud donde se hizo esta acampada *"allende Medina"* en el camino utilizado entre Tarifa y Algeciras. No obstante, si leemos la Crónica con cierto detenimiento, llegaremos a la conclusión de que el camino utilizado en esta ocasión no pudo ser otro que el de siempre: Jerez-Medina-Benalup-Tarifa. Y lo creemos así porque este era el camino más corto ya que desviarse hasta las proximidades de Vejer suponía un ligero rodeo que iría en detrimento de hombres y animales de la hueste. Es cierto que el rey había dispuesto a su vuelta a Jerez -después de regresar de Sevilla-, que hicieran un puente sobre *"… el rio de Barvate cerca de Vejer…"* [56]. Pero lo más razonable es pensar que el citado puente no estuviese terminado en el corto espacio de tiempo que media entre la vuelta del rey a Jerez y la salida del ejército para Algeciras. Por otro lado, nos parece mas razonable pensar que la construcción de dicha obra se hacía con vistas al próximo invierno garantizando así el aprovisionamiento del ejército en la temporada de lluvias. Por tanto, nos inclinamos a pensar que los ochenta kilómetros que distancian la Laguna de Medina y Tarifa se hicieron con una parada intermedia a la altura de Benalup o quizás sobre el Barbate, como se había hecho en otras ocasiones, partiendo así la distancia antes indicada en dos jornadas de cuarenta kilómetros.

El veintinueve de julio de 1342 llegó el ejército a Tarifa y, como parece lógico, después de dos jornadas relativamente largas se dio un par de días de descanso antes de reemprender el camino hacia Algeciras. Como hemos anticipado, en esta ocasión sí nos dice el cronista con claridad que el camino utilizado fue el que atravesaba la sierra, y no el que bordeaba la costa[57] porque el rey fue a acampar a un puerto entre Tarifa y Algeciras que, como dijimos, no puede ser otro que el del Bujeo; lugar donde hizo un alarde encontrando que llevaba 2.600 hombres de a caballo y cuatro mil de a pie[58]. Al día siguiente -primero de agosto- el rey acampó en Getares extendiendo su acampada un

[55] Ibídem.
[56] Crónica…, pg. 343
[57] Véase que, en la pg. 701 de la edición citada del Libro de la Montería, se hace mención a un *"camino de la playa que ua de Algezira a Tarifa…".*
[58] Crónica…, pg. 343. Es muy posible que llevasen más de tres mil bestias ya que era frecuente que la proporción entre hombres y animales en un ejército medieval superara la mitad de los primeros.

par de días. El lugar elegido para asentar debió ser el mismo que el mes anterior, o sea, al sur del río Pícaro. De aquí se trasladó el ejército a la Torre de los Adalides; pero no debemos terminar este apartado sin antes decir que, a nuestro juicio, el itinerario seguido entre Getares y Adalides no se hizo próximo a las murallas de Algeciras, sino siguiendo el curso del Pícaro, cruzando luego por donde hoy está el polígono industrial Cortijo Real y cruzar el río de la Miel por un lugar próximo a donde ahora lo hace la vía férrea Algeciras-Madrid para llegar al cerro de Adalides por el lado de san Bernabé[59]. Lo creemos así porque la Crónica indica que la razón para elegir aquel asentamiento era cortar el aprovisionamiento de Algeciras *"desde tierra de moros"* [60], y no provocar a los musulmanes de la ciudad cuando los cristianos no tenían suficientes efectivos para enfrentarse a ellos con ciertas garantías. El día tres de agosto de 1342 se asentó el campamento en Adalides y, Alfonso XI, permaneció en el cerco hasta el jueves 8 de abril de 1344; fecha en la que, pasando por Tarifa, inició el regreso hacia Sevilla.

EL VIAJE DE 1349 A GIBRALTAR

Lo poco que se sabe del cerco a Gibraltar en 1349 lo conocemos gracias al canciller López de Ayala cuando, por orden de Enrique II, retomó en tiempos de este rey la línea cronística abandonada por Fernán Sánchez de Valladolid en 1344. Se ha venido diciendo que la crónica alfonsina respondía a un programa político donde se demostraba cómo el rey de Castilla había conseguido dominar a la levantisca nobleza y aprovechado su potencial militar en beneficio de la expansión territorial del reino, situación que se remata brillantemente con la conquista de Algeciras[61]. Tal vez como consecuencia de la culminación de ese programa, o quizá como consecuencia de la situación a la que se vio sometido el propio Fernán Sánchez en el reinado de Pedro I, el cronista alfonsino no relató los acontecimientos que se vivieron en Castilla después de 1344 y menos aún se pormenorizó en los detalles que rodearon el cerco de Gibraltar, hecho de armas que terminó en fracaso a consecuencia de la muerte de Alfonso XI en el mismo cerco.

A esta escasez de detalles se va poniendo fin gracias a recientes estudios y mediante ellos se puede recomponer parcialmente el itinerario seguido por el monarca para poner sitio a Gibraltar en 1349. De partida diremos que este cerco responde a una filosofía diametralmente opuesta a la del cerco de 1333 porque la situación político-militar que se vivía en Castilla nada tiene que ver con la que se atravesaba dieciséis años antes. Por ello se puede decir que el rey tuvo tiempo para preparar la ofensiva sobre el castillo del Peñón y contó con muchos efectivos para llevarla a cabo. La muestra de que contó con tiempo para ello es que en 1348 ya preparaba el rey de Castilla los recursos militares y económicos necesarios para la empresa que pensaba acometer. A mediados de abril de 1349 estaba en la Mancha y a primeros de mayo sabemos que se encontraba en Sevilla[62].No conocemos cuándo inició su camino desde esta ciudad hacia las tierras del Peñón, ni tampoco si invirtió mucho tiempo en recorrer el mismo, pero sí sabemos de su presencia en el real frente a Gibraltar el día veintisiete de junio[63]. Lo más probable es que el monarca castellano se detuviera en Jerez y, tal como apunta el historiador jerezano Esteban Rayón, siguiera el mismo camino que la

[59] Citamos los topónimos por el mapa del Instituto Geográfico Nacional y SECEG. Escala 1:25.000, hoja 3-1

[60] Crónica….pg. 344.

[61] Para más detalles al respecto véase GÓMEZ REDONDO, Fernando: *Historia de la prosa medieval castellana*. Volumen II. Editorial Cátedra. Madrid, 1999, pgs. 1263-1284.

[62] Concretamente estaba en Sevilla el día cuatro de mayo cuando suplica al papa Clemente VI que le socorra en la guerra contra los granadinos. desde Sevilla. Así en GARCÍA FERNÁNDEZ: *Regesto documental….,* documento nº 469.

[63] GONZÁLEZ CRESPO, Esther: *Inventario de documentos de Alfonso XI relativos al reino de Murcia*. En la España Medieval, nº 17. Universidad Complutense. Madrid, 1994, pg. 343.

vez anterior pasando por Tarifa y Algeciras[64]. Este apunte nos parece razonable no sólo por su lógica, sino porque está demostrado que doña Leonor de Guzmán acompañaba a don Alfonso en esta ocasión y se estableció en Algeciras[65] mientras el monarca formalizaba el cerco a la villa de la Roca.

Así que, al hilo de todo lo anterior, nos inclinamos a pensar que entre Tarifa y Algeciras el Rey pudo seguir en esta ocasión un itinerario muy parecido al que realizó en 1342 cuando inició el cerco de Algeciras. Como venía repitiéndose una y otra vez cuando las huestes pasaban cerca de ciudades y villas propias, es probable que el ejército no entrara ni en Tarifa ni en Algeciras por las razones que ya conocemos, así que de Getares a Palmones es muy probable que subieran por el curso del Pícaro, para luego cruzar el río de la Miel a la altura de donde hoy está el barrio llamado "El Cobre" y bajar próximos al arroyo Botafuegos hasta el Palmones, río que debió ser cruzado por sus vados frente a los Barrios. Por lo que se refiere al cruce del Guadarranque, no creemos que se tomaran las precauciones de 1333 porque no existía peligro de un ataque en el momento de cruzarlo. Por ello consideramos que no hubo necesidad de buscar vados fuera de la influencia de las mareas y se pudo cruzar por el existente frente a la actual estación ferroviaria de San Roque.

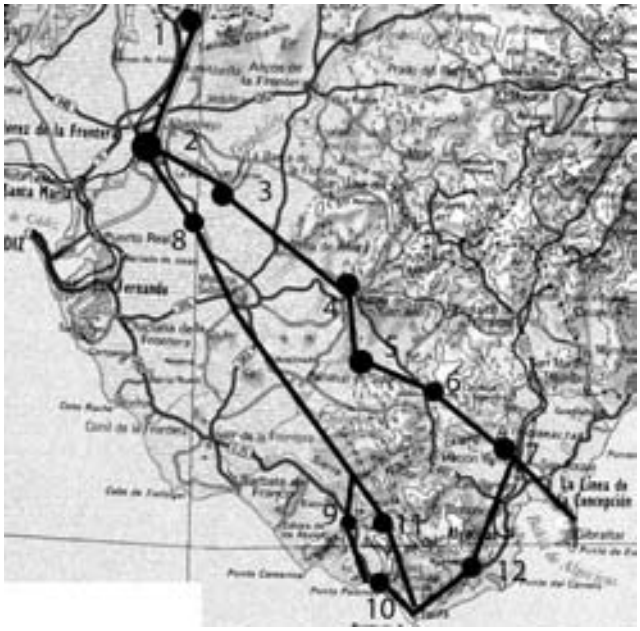
Como de todos es conocido, el rey de Castilla permaneció en el sitio de Gibraltar hasta que le sorprendió la muerte en la noche del veinticinco de marzo de 1350. Sus restos mortales fueron trasladados hasta Sevilla pasando por Medina Sidonia según refiere la Crónica, pero si tenemos en cuenta que doña Leonor de Guzmán estaba en Algeciras y es sabido que acompañaba el cadáver del rey cuando la comitiva fúnebre llegó a Medina, lo más probable es que el cuerpo del que había sido rey de Castilla pasara antes por Algeciras y Tarifa. Al igual que se hizo inevitable su paso por Jerez y Tollos antes de abandonar las hoy tierras gaditanas.

---

[64] ESTEBAN RAYÓN: *Historia de la ciudad*…, pgs. 84-85.

[65] Existe un documento de la Orden de Santiago donde el infante don Fadrique recibe de su madre la donación que ésta había recibido en Algeciras. El documento en cuestión está fechado en Algeciras el día veinte de julio de 1349. Así puede verse en LÓPEZ AGURLETA, José: *Bullarium Equestris Ordinis Sancti Iacobi de Spatha*. Madrid, 1719, pg. 313 .

03EUPHOROS 15/2/06 18:03 Página 48



LECTURA DEL MAPA ANTERIOR:

1- TOLLOS.
2- GUADALETE.
3- TORRECERA.
4- ALCALÁ.
5- VEGAS DE PAGANA.
6- EL PUERTO LLANO.
7- CORTIJO VILLEGAS.
8- EL BERROQUEJO.
9- PUERTO DE FACINAS.
10- LA PEÑA DEL CIERVO.
11- PUERTOLLANO.
12- PUERTO EL BUEJO.